

IGLESIA EN MARCHA

BOLETIN DEL ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CUBA

ENERO-1993 N°30

LA VOZ DEL PASTOR



Queridos hermanos y amigos:

El catolicismo en Cuba se encuentra en un momento singular. Es un tiempo de "navidad", de parto esperanzador; pero, como ocurre siempre con cada parto, está amenazado por las fuerzas de la muerte. Claro que nuestro catolicismo está acostumbrado desde hace muchos años a las amenazas de muerte, una "muerte anunciada" que, gracias a Dios, nunca se ha producido..., ni se producirá.

Las semillas de fe que durante estos 500 años se han sembrado en el surco de nuestro pueblo, de nuevo están brotando. ¡Quiera Dios que este nuevo parto produzca un resultado "original"!

Pienso que esa ORIGINALIDAD, en coordenadas de Evangelio, exige una sobriedad de oración y de paciencia, y debe convertirnos a nosotros, los católicos de los tiempos nuevos en:

1. Hombres y mujeres con fuerte sentido de la historia: es decir, que se sienten responsabilizados por la suerte de este pueblo -su pueblo-, y de esta cultura -su cultura-, y están dispuestos a sacrificar incluso cosas muy queridas para que el pueblo y la cultura sean de verdad cubanos, no foráneos.

2. Hombres y mujeres dispuestos a la profecía: que saben entregar esperanza a los que piensan que el cielo se nos ha cerrado, pero también apostar por la verdad y decir lo que piensan, sin arrogancia, venciendo el miedo.

3. Hombres y mujeres decididos a "ser testigos", porque su renuncia a la incoherencia y a la máscara les hará necesariamente sospechosos y con toda probabilidad candidatos al "aislamiento".

Hay un catolicismo "excesivamente protegido", alejado de cualquier posibilidad de martirio, un catolicismo de muy bajo riesgo. En contraposición necesitamos hacer renacer ese otro catolicismo de alto riesgo, no sólo a nivel individual, sino incluso institucional, como IGLESIA de CUBA.

4. Hombres y mujeres que apuestan por la caridad -el nombre cristiano de la "solidaridad"- sólo que la nuestra va más allá: se trata de amar al otro, de perdonarle cuando nos sentimos traicionados, menospreciados, puestos de lado por él; se trata de entrar en sintonía con sus angustias y sus alegrías, al estilo de Dios que es Padre, y sabe en cada momento tocar la tecla precisa para que nazca la armonía.

5. Hombres y mujeres que se sienten deudores de este pueblo nuestro, Pueblo de Dios, que ha sabido mantener durante estos años el rescoldo de la fe, ocultándolo muchas veces por miedo o por intereses creados, pero sin apagarlo.

Hombres y mujeres que no se definen a sí mismos como "superiores", no se sienten autosuficientes, ni rechazan a nadie, porque saben que en el alma de cada uno hay una veta para el bien y la bondad.

Este nuevo tipo de católico es probable que sea criticado como desestabilizador, y perseguido de alguna manera -se han inventado tantas a lo largo de la historia...- por los poderosos del momento. También será considerado como un "pequeño David" ~~luego se le asignarán ciertas etiquetas que favorezcan su rápida condena.~~ Se analizarán

con lupa sus palabras, sus manifiestos, sus acciones, para descubrir errores, lagunas, omisiones.

Hermanos y amigos: el actual momento de Cuba exige católicos-profetas, más testimoniantes, creyentes decididos

a vivir un catolicismo de alto riesgo.

+ PEDRO, ARZOBISPO DE SANTIAGO DE CUBA



DEL PAPA
PARA LA IGLESIA

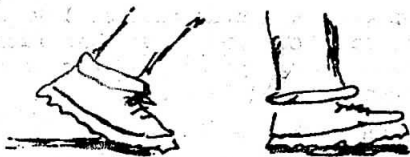
Responsable de Sección:

TERESITA AMADOR

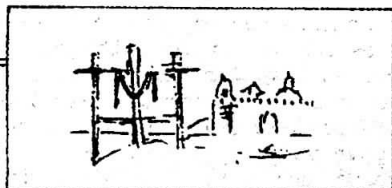
"SI QUIERES LA PAZ, SAL AL ENCUENTRO
DEL POBRE"

MENSAJE PARA EL 1º DE ENERO DE 1993

- ** Defender la dignidad de la persona, comprometerse en una distribución equitativa de los bienes, promover de manera armónica y solidaria una sociedad donde cada uno se sienta acogido y amado. Estos son los presupuestos imprescindibles para construir la verdadera paz.
- ** Para conseguir la paz, respeta la libertad. La paz se obtiene promoviendo unos pueblos libres en un mundo de libertad. El respeto a la libertad de los pueblos y las naciones es una parte integrante de la paz.



- ** Un estado -cualquiera que sea su organización política y su sistema económico- es por sí mismo frágil e inestable si no dedica una continua atención a sus miembros más débiles, y no hace todo lo posible para satisfacer al menos sus exigencias primarias.



En favor de la persona, y por tanto de la paz, es urgente aportar a los mecanismos económicos los correctivos necesarios que les permitan garantizar una distribución más justa y equitativa de los bienes. Para ésto, es necesario que la sociedad asuma sus responsabilidades, multiplicando los esfuerzos, para eliminar las causas de la pobreza.

- ** La miseria socava la dignidad del hombre y constituye un serio atentado al valor de la vida, y perjudica gravemente el desarrollo pacífico de la sociedad.
- ** Todo individuo y todo grupo social tiene derecho a poder proveer a las necesidades personales y familiares, y a participar en la vida y en el progreso de su propia comunidad. Cuando este derecho no es reconocido, sucede frecuentemente que los interesados, sintiéndose víctimas de una estructura que no los acoge, reaccionan duramente.
- ** Los jóvenes ven cómo se derrumban sus esperanzas para el futuro, y muy a menudo, de víctimas, pasan a ser protagonistas irresponsables de conflictos.
- ** Los pobres según el espíritu del Evangelio, están dispuestos a sacrificar sus bienes y a sí mismos para que otros puedan vivir. Su único deseo es vivir en paz con todos, ofreciendo a los demás el don de la paz de Jesús.

!!!SI QUIERES LA PAZ, SAL AL
ENCUENTRO DEL POBRE !!!

EDITORIAL

ENTERRADORES DE TALENTOS

El momento que nosotros estamos viviendo es uno de los más críticos y peligrosos. Para volver a animar esta sociedad que está en decadencia, para lograr recuperar la moral que está disminuyendo, y para volver a elevar la vida de cada cubano que sufre atentados de muchas partes, necesitamos de todo el "dinero" y de todos los talentos que Dios nos ha entregado. Necesitamos nuestras energías y nuestra inteligencia, nuestro ánimo y nuestra esperanza, nuestra fe y nuestro amor.

Pero ni todos los católicos nos damos cuenta de la inmensa gravedad de las responsabilidades que sobre nosotros caen, ni todos estamos decididos a luchar y trabajar en favor de la vida que Dios tiene prevista para nosotros.

Algunos, llenos de miedo debido a la prepotencia de los más fuertes, fueron a enterrar su fe en una profunda cueva.

Otros han pensado que sería mejor aplicar su inteligencia y viveza en negocios más o menos honestos buscando el interés y la promoción personal. Sea de una u otra forma, muchos han terminado enterrando sus talentos. Han preferido negociar un catolicismo de compromiso por una situación acomodaticia que no causa problemas; negociar una fe práctica por una fe de -- "cuarto de desahogo".

Ponerse encima de un "muro de neutralidad" lamentando la situación tan problemática por la que estamos pasando, y esperar el final doloroso de la historia, no es ninguna solución. Todos tenemos la experiencia de que los muros de nuestra neutralidad y los castillos de nuestra comodidad terminan siempre destrozados, porque están levantados sobre la mentira.

Ponerse en los templos a rezar, presentando a Dios las listas de nuestras des-



gracias (como si Dios no las supiera) no es suficiente. Como no basta tampoco aplaudir a los pocos que tienen coraje y reciben las pedradas, arriesgando sus vidas en las primeras filas.

Que nadie se haga ilusiones. La justicia por la que clamamos no vendrá en paracaídas; la paz y la libertad que imploramos no nacerán espontáneamente; la fraternidad que tanto deseamos, no será construida por saludos y apretones de manos; la felicidad que buscamos no echará raíces sin que le echemos agua y la defendamos. El pan que tanto necesitamos no caerá de los cielos sin más; ~~la vivienda que tan indispensable es para nosotros no será hecha de maza de la sabana.~~



No podemos permitirnos el lujo de enterrar los "talentos" que Dios nos ha regalado, porque entonces el futuro nunca se hará "hoy".

Cuba será como la queremos nosotros, la vida tendrá el sabor que nosotros deseamos, y el cubano será realmente lo que quiere ser en la medida en que nosotros sepamos promocionarlo, respetarlo, amarlo.

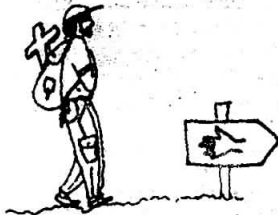
VIVIR en cristiano

HOY

ROLANDO HALLEY

A MODO DE PROLOGO

Hace unos días me decía un amigo: "¿Has intentado alguna vez gritar en medio de una cola, de esas de dos horas y pico, 'DICHOSOS LOS POBRES'...? Yo no puedo soportar oír las Bienaventuranzas proclamadas de cualquier manera y en cualquier momento de nuestras celebraciones. Cuando las proclamamos o cantamos, ¿nos damos realmente cuenta de lo que decimos?. Las BIENAVENTURANZAS son un grito desgarrador, y las hemos convertido en meras palabras... ¡unas más entre tantas!"



Esta reacción de mi amigo expresa perfectamente la paradoja de las Bienaventuranzas, y cómo a veces nos sentimos rotos por dentro al comprobar que en nuestra vida no son nada, porque no las hacemos realidad, no las vivimos.

"DICHOSOS..." Esa es la buena noticia de Jesús: la dicha. ¿Acaso nuestra actitud en el trabajo, en la familia, en el casi siempre monótono trajín de cada día proclama de alguna manera que tenemos esa dicha? Muchas veces hemos transformado esta llamada a la dicha, a la felicidad, en una religión de obligaciones, en una religión triste. ¡Pero Jesús nos llama a la dicha!

"¡FELICES LOS POBRES!": La buena noticia que grita Jesús es que Dios viene a establecer su reino; ese nuevo estilo de vivir los hombres



como hermanos; y lo hace como un buen rey de su época, empezará restableciendo la justicia: "¡Dichosos los pobres! Dios está ya cansado de verles a ustedes pobres; viene a establecer su reino. ¡Se acabó, ya no serán más pobres!".

"¡Dichosos!": He aquí un punto en el que Mateo y Lucas están de acuerdo: lo que ha sido considerado desde siempre, desde hace 2000 años, como el resumen de todo el Evangelio, las BIENAVENTURANZAS, es una buena noticia, un anuncio de felicidad.

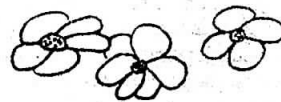


Pero, ¿de qué felicidad se trata? ¿Y para cuándo? ¿Para esta vida presente o para el más allá?

Las Bienaventuranzas hablan de personas que son actualmente dichosas o, en todo caso, que lo serán en el momento en que vayan a padecer malos tratos. Quizá no se dan cuenta de ello, y tendrán que tomar conciencia de su dicha.

Las Bienaventuranzas siguen gritándonos hoy: ¡Cristianos!, ¿se dan cuenta de que son felices? ... Y si no lo somos, las Bienaventuranzas nos obligan a preguntarnos por qué no lo somos.

Jesús quiere hacer de sus amigos y seguidores hombres dichosos; no concibe que puedan ser discípulos suyos sin ser dichosos. Claro que la dicha de la que habla el Señor no excluye las contrariedades ni el sufrimiento. ¡Necesitamos revisar con urgencia nuestra manera de entender la felicidad!



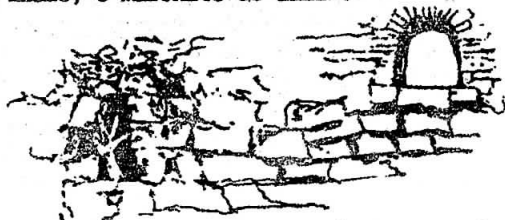
En los próximos números del Boletín iré comentando para ustedes cada una de las BIENAVENTURANZAS; deséerme buena andadura.

OPINION

LA COMPLICIDAD DE LOS CORDEROS

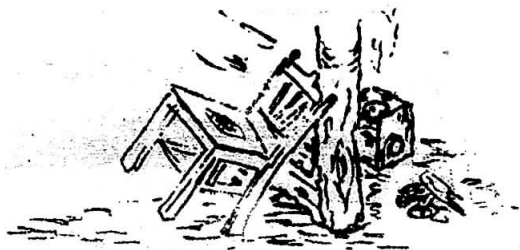
No teman, amigos, no voy a comentarles una película, aunque mis reflexiones de hoy se refieran a ciertas "actuaciones" en las que nos merecemos no uno, sino varios óscares; esas que mantenemos para no "perjudicarnos" (palabra que todos los de mi generación y las siguientes bebimos con la leche materna). Se trata de la COMPLICIDAD CON LA MENTIRA.

No hace mucho, en una de esas conversaciones con mis amigos a las que tanto hago referencia, uno de ellos me decía: "... pero, ¿qué se puede hacer cuando uno no puede tomar una postura en contra de lo que se sabe es injusto y torcido?". Mi respuesta fue rápida: "Al menos no te hagas cómplice. Si te invitan a ir a un lugar donde todo está preparado para manipular a la gente en favor de algo que es mentira, y tú no te atreves a pararte y decir la verdad - no a todos se les puede exigir una actitud así - porque crees que te aplastarían... pues mejor no vayas. Si no te atreves a levantar la mano y votar en contra, pues no levantes la mano, absente. Si no estás de acuerdo con algo, sencillamente no lo aplaudas; y si te piden que escribas algo, o que repitas cosas en las que no crees, quédate callado, o márchate de allí".



No, amigos, no caigan en la trampa, despiéntense, no se hagan cómplices. Porque son esas pequeñas complicidades con la mentira las que poco a poco nos van atando, nos van haciendo caer en el pecado social de nuestros días.

Yo les invito a despertar, a no quedar-



JOSE MANUEL FERNANDEZ-VEGA

se callados ni en la esquina del barrio, ni en la familia, ni en la comunidad, ni en la empresa... No dejen que les venza la humillación de los que, al no poseer la fuerza de la razón, acuden a los "cartelitos", y tratan de desacreditarles, de convertirles en "apátridas", como si ustedes no hubieran regado con su sudor la tierra que pisan.

Les prometo con toda seguridad que si rompen con la mentira se sentirán inmensamente libres, con más dignidad. ¡No se vendan por nada, ni caros ni baratos!

Los jóvenes queremos complicarnos con la verdad, no aceptamos que nos den la comida a puñalitos como a las aves de corral; ¡somos guilas!, queremos volar en libertad y procurarnos el sustento por nosotros mismos.

Si, la mentira tiene poder, y se irradia con el miedo, pero más poder tienen la verdad, la dignidad, el valor... o "la sangre de Cristo", como decía la buena de Manuel.

Entonces ocurrirá que si uno solo se atreve, su ejemplo se multiplicará, se convertirá en río desbordado que arrastra lo podrido. Entonces también seguiremos el ejemplo de Jesús que fue libre frente a todos los que pretendieron manipularlo; eso le costó la vida, pero también le valió la Resurrección, y con ella esa certeza que nos regaló a los que nos confesamos sus amigos; ¡que la mentira nunca terminará venciendo!



Familia Cristiana

!!! NO A LA VIOLENCIA !!!



¿Eres de los que, aún al final de Enero, sienten el eco de campanillas y de villancicos, de los que mantienen en su boca el sabor de la esperanza y de la paz que el Hijo de Dios nos trajo de regalo?. Para muchos estas cosas como que se les apagan rápidamente por dentro, como que "pasan de página" y ya. ¿Será que no están preparados, que desde el seno de su familia no han sido educados para la esperanza, el amor o la paz?



Les invito, familias, a que en este principio de año, justo en el mes de la paz, pongamos nuestro corazón de padres, de hijos o de hermanos en disposición de rechazar toda violencia, la que nace de nosotros y la que nos viene de fuera; les invito a experimentar la NO-VIOLENCIA.

Actualmente en los diversos sectores de nuestra sociedad -incluyendo la familia- se recurre a la violencia como si ella fuera la panacea para solucionar los conflictos, y esa no es salida válida; por eso debemos buscar una alternativa valiosa y efectiva para modificar ese comportamiento.

La NO-VIOLENCIA activa, como teoría y como forma de vida, aparece como uno de los grandes descubrimientos del siglo XX, a la par de otros tan notables como la energía nuclear, la ingeniería genética, o el empuje de la electrónica. Lo admirable de este descubrimiento consiste en que permite asumir el control del conflicto en cualquiera de sus formas, y asegurar un tratamiento del mismo a la altura de seres racionales.

El estilo de vida que genera la práctica de la NO-VIOLENCIA va formando personas

no violentas, únicas, capaces de construir la paz. El mejor Maestro lo tenemos en el "Príncipe de la Paz": JESUS; luego, más cercano en el tiempo, aparece el testimonio de personas como Mahatma Gandhi, Martin Luther King, Monseñor Romero, o el arzobispo Don Helder Cámara.

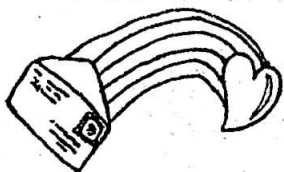
La NO-VIOLENCIA es un manejo adecuado del conflicto, algo que posiblemente no hemos aprendido a realizar la mayoría de nosotros. Desde pequeños nos han enseñado a manejar los conflictos de modo violento en todas sus formas, cuando contamos con instrumentos tan eficaces y civilizados como la negociación y el diálogo, como el respeto a la persona, no importa cuáles sean sus ideas, porque tiene derecho a tenerlas.



Porque el conflicto, se mire por donde se mire, siempre es un tipo de enfrentamiento en que cada una de las partes trata de ganar. Esto -bien lo sabemos- sucede entre esposos, entre padres e hijos, entre educadores y alumnos, entre grupos que defienden diferentes ideas políticas... Donde quiera que haya un tipo de enfrentamiento de cualquier clase -social, político, económico, religioso, etc-, y cuando cada una de las partes trata de ganar cueste lo que cueste, entonces estamos en presencia de la violencia, ahí está el conflicto.

¿De qué forma encontramos la salida a nuestros conflictos? ¿Creen que esa es la más adecuada? ¿Habrá otra mejor?... En el próximo número trataré de dar respuesta a estos interrogantes.

MAURICIO PEÑA RODRIGUEZ



CARTAS DESDE LA VIDA

¡AÑO NUEVO, VIDA NUEVA!

Hola, amigos, ¿cómo les va?

Allá por nuestros años del PRE, en una reunión del grupo juvenil, el sacerdote que nos orientaba nos contó lo que sigue: "Después de una serie de dolencias, los médicos descubrieron en uno de mis oídos un pequeño tumor. Había que operarlo, siempre con la duda de si sería benigno o maligno.

Ante la posibilidad de "lo peor", de que el tiempo que tenía por delante pudiera ser poco, me atormentaba pensando en todo cuanto en la vida me iba a quedar por hacer".



TODAVIA SIRVE

Al estrenar este nuevo año, tenemos la ocasión de reflexionar otra vez sobre nuestra vida.

Para algunos 1993 será uno más entre tantos que han comenzado, sin perspectiva, sin unos pocos gramos de imaginación y de esperanza.

Habrán otros que lo iniciaron con ilusión, la propia de un "estreno", creyendo de corazón que aún es posible TODO, porque Dios siempre está a la mano.

Para nuestra niña, por ejemplo, es el primer Año Nuevo que estrena, sonriendo y bailando entre nosotros, con esa inocencia de Dios y esa alegría de "la primera vez".

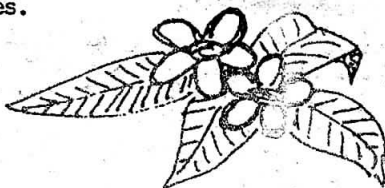
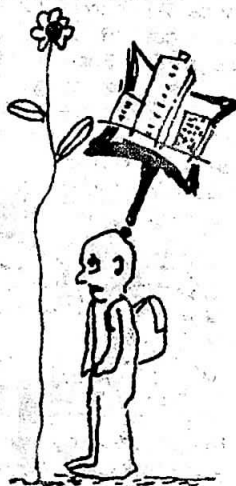
¿Por qué nosotros, los mayores, no damos una tregua a la desconfianza y nos trazamos una meta desde la alegría de una primera, de una única experiencia? Porque nosotros, los cristianos, bien

podemos pensarlo, sentirlo como el tiempo especial que Dios nos regala para llevar a buen fin los proyectos y sueños que hace tiempo nacieron en nuestra alma.

Si lo vemos así, este nuevo almanaque no nos parecerá tan terrible, ni sin sentido el comenzarlo. ¡Son 365 días preciosos en los que podemos ir construyendo de nuevo la vida, las amistades, las relaciones a nuestro estilo y al de Dios!

El compromiso realmente no es poco, y vale la pena intentar cambiar, mejorar todo cuanto podamos, aquello que cerca de nosotros grita porque le sacudan el polvo.

Que al final nos pueda ir mejor o peor, que a pesar del esfuerzo no alcancemos la cima en nuestro andar, que falten manos y cora zones dispuestos, es cosa de mañana, y no tenemos que sufrir hoy por el dolor que nos llegará dentro de una semana. ¿Quién puede asegurarnos que no lo lograremos?. Siempre es posible, que nuestro sueño se haga vida y que no llegue el dolor. Además, nos quedará el gozo interior de saber que no gastamos nuestros días en vano, que no hemos arado en el agua durante doce meses.



"Y aquella mañana, hasta el AMANECER supo que le esperábamos, y nos llovió desde las nubes la esperanza hecha luz, y calor y camino..."

... CUANDO LA BIBLIA "NO" ES PALABRA DE DIOS

Al comenzar este nuevo año, nuestra diócesis se ha puesto "en pie" de profundización bíblica, siguiendo el PLAN PASTORAL de la Conferencia Episcopal Cubana y las orientaciones de nuestro Arzobispo.

La intensa labor apostólica desarrollada en torno a la conmemoración del V CENTENARIO DE NUESTRA EVANGELIZACION ha reavivado la CONSCIENCIA de nuestra necesidad con respecto a la Sagrada Escritura, resultando que en todas las comunidades se multiplican los cursos bíblicos.



Es natural que mientras leemos el Santo Libro nos encontremos con dificultades en el entendimiento de algunos textos: Unas se deben a nuestra falta de conocimiento, otras al significado que revisten algunas palabras en un contexto determinado, y también -algo bastante frecuente- a las distintas interpretaciones que escuchamos a hermanos de otros grupos cristianos.

Por ello, la sección que inauguramos, quiere ayudar a nuestros lectores a la interpretación de aquellos textos que mayormente ofrecen dificultades en su comprensión y que se nos presentan especialmente cuando, sobre estos temas, conversamos con personas cristianas no-católicas.

De ahí que lo primero a tener en cuenta sean claras actitudes ante la Santa Biblia; a saber:

PRIMERA: La Biblia "no" es Palabra de Dios cuando se la interpreta



fuera del contexto comunitario en que nació y al que continúa sirviendo como Mensaje Divino; es decir, es el Libro Sagrado de la Comunidad del Pueblo de Dios, no de un individuo, por lo cual no puede ser interpretada individualmente (2ª Ped. 1, 20-21)

SEGUNDA: La Biblia es para leerla con sentido Eclesial, profundizarla (Jn. 5,39), saborearla, ORARLA, VIVIRLA (2 Tim. 3, 14-17) en fraternidad y LIBERTAD (Jn. 8,32); no para discutir la ni utilizarla como arma de discordia (2 Tim. 2,24), pues -en este caso- tampoco es Palabra de Dios.

TERCERA: La Biblia contiene y nos comunica normas de conducta, leyes, etc., pero la orden más importante, de la que "depende toda la Ley y los Profetas (Mt. 22, 36-40) y que constituye la UNICA SEÑAL del cristiano es: ¡AMENSE ... COMO YO LOS HE AMADO" (Jn. 13, 34-35 y Jn. 15, 12.17)

Sólo así la Biblia es Palabra de Dios y se convierte en "el alma de la Evangelización. Pero no adquiere por sí sola su plena claridad. Debe ser leída e interpretada dentro de la fe viva de la Iglesia" (Puebla 372)

P. JOSE-VICENTE MARTINEZ





LA EDAD
DE LA
EXPERIENCIA

LOS REYES MAGOS

En esos días de alegres fiestas pascuales, cuando recordamos el nacimiento del Niño Dios, hay una fecha que todos, sobre todo los que tenemos más años, guardamos en nuestro corazón con verdadero agrado: el **DÍA DE LOS REYES**.

Nos dice S. Mateo en su Evangelio que unos sabios del Oriente fueron a Belén en busca del Rey de los judíos que, según sus estudios, había nacido allí; y cuando lo encontraron le ofrecieron sus regalos: oro como a rey, incienso como Dios, y mirra como Hombre.

Siguiendo la tradición cristiana, los cubanos hemos celebrado siempre ese día (bueno, en realidad siempre que hemos podido) ofreciendo regalos a los niños.

¿Quién no recuerda la emoción con que visitábamos primero las vidrieras de las tiendas para ver qué le "pedíamos" a los Reyes? Luego venía el rito de redactar las cartas: "Ya sabes que fui muy buena, que ayudé a mamá ... por eso quiero que me traigan..."

También estaba la prudente advertencia maternal: "No pidas mucho, porque los Reyes no tienen tanto dinero, y hay que repartir entre todos los niños".

¿Qué decir de la ilusión de aquel amanecer,

cuando buscábamos debajo de la cama, o a los pies del arbolito de Navidad? ¿Era sólo fantasía o también una fe, una confianza ilimitada en la bondad de Dios y de la gente?

Sí, son recuerdos imborrables y maravillosos; y no es que lo que nos ponían fuera tan esencial; era el alma, era el corazón, nuestro corazón de niños abierto a todo lo que fuera gracia, porque muchas veces lo que nos "podían poner" no era precisamente lo que habíamos pedido; pero en nuestra fantasía de niños gozábamos de todas maneras con la sorpresa de los juguetes nuevos y la esperanza de que en el siguiente año las cosas nos irían mejor.

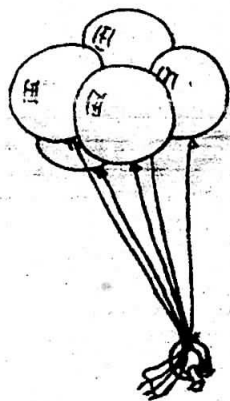
Hoy, por desgracia, todo eso ha cambiado, y ya la inmensa mayoría de los niños ni siquiera han oído hablar de los TRES (porque eran tres) REYES MAGOS, ni de sus camellos, ni de sus cofres..., ni menos aún de qué fue lo que hicieron y con quién se encontraron.

Sé de muchas familias cristianas que siguen conservando esa costumbre de "ponerles" algo a sus hijos, y hasta a las personas mayores, en la noche del 5 para el 6. Sí, amigos: ¿por qué dejar perder una tradición cristiana tan hermosa? ¿Por qué privar a nuestros hijos o nuestros nietos de la alegre y maravillosa sorpresa de que ellos también, como el Niño Jesús, reciben cada año la visita de los TRES REYES MAGOS?

A nosotros, en nuestra TERCERA EDAD (ya ven que lo de tercera y lo de TRES están muy cerca), nos queda

el recuerdo imborrable de aquellos días felices; podemos entonces emular con los REYES y ofrecer a los pequeños y a Dios el regalo de nuestra vida, de nuestros queridos, viejos recuerdos.

CARIDAD CRISTINA GRAMATGES



DESPUES DE SANTO DOMINGO



LA IGLESIA Y LA PROMOCION HUMANA EN AMERICA LATINA

(MARIA LOPEZ C.)

Uno de los mayores desafíos que debe enfrentar hoy la Iglesia de nuestro Continente es el de la POBREZA y la INJUSTICIA SOCIAL en que viven millones de latinoamericanos. Este es un problema muy relacionado con la promoción del hombre: ¡Un desafío al que estamos obligados a dar respuesta!

"En América Latina los derechos humanos fundamentales han sido violados durante decenios: dictaduras militares que no buscan solución a la destrucción ecológica, que no se preocupan de conservar la riqueza de la tierra, de la vida; entre nosotros se cometen las mayores injusticias a la hora de repartir la tierra... por eso el empobrecimiento constante de las personas y las naciones nos toca el corazón y lo hace sangrar" (Cardenal Pablo Evaristo Arns)



La llamada "década perdida" no lo fue tal, fue sí una época de deterioro, pues después de la caída de las dictaduras severas, nuestros pueblos están recogiendo lo que ellas sembraron. Sembraron violencia, corrupción, concentración de las riquezas en manos de pocos, y eso es lo que ahora crece en nuestros pueblos. Todo ello, unido al auge del neoliberalismo, crea una situación en extremo crítica para los más pobres, para esos que arrancaron las mayores manifestaciones de cariño del Maestro.



"Ahora el momento del Socialismo desapareció, y sólo resta -aparentemente- una vía que no es precisamente

la vía de los pobres, la de los indígenas, sino la vía de un grupo que tiene la fuerza del poder y el dinero en sus manos. Se podría tratar de buscar una síntesis entre el liberalismo y el socialismo que parta y brote de la dignidad de los derechos humanos, del equilibrio necesario para que todos puedan dar lo mejor de sí mismos para el bien de todos". (Cardenal P.E. Arns)

El problema de la pobreza afecta a todo el hombre, a toda la persona. Decimos que en nuestra familia a veces se nota carencia de afecto, pero ¿acaso no tiene que ver eso con la falta de condiciones materiales que obligan a la emigración interna o externa? Así, se separan padres de hijos, hermanos de hermanos... y el afecto se debilita. ¿Qué otra cosa podíamos esperar?

Si no hay un empleo fijo que garantice el sustento básico de la familia, si la vivienda no tiene condiciones mínimas que permitan la privacidad y la cercanía ¿Cómo vamos a esperar equilibrio emocional y relaciones profundas? Cuando no hay asistencia hospitalaria, ni escuelas donde se pueda promover y educar al hombre para que pueda vivir con dignidad, como Hijo de Dios, cuando el trabajo obrero es casi colonial, cuando no se permiten o se destruyen los sindicatos obreros independientes, ¿qué se puede esperar hacia el futuro?

Ante este panorama es importante que se levante la voz de nuestros obispos:

"Hace falta una nueva democracia para un nuevo mundo; un nuevo orden económico que parta de la integración latinoamericana, que no sea sólo favorecedora de la clase rica, sino que dé mayor participación a los pobres y trabajadores" (Cardenal P.E. Arns)

TESTIMONIO

CLARINADA

"Clarinada en la alborada
es la llamada
de un ideal..."

Como una clarinada en lo más profundo de mi ser ha resultado para mí la entrevista que el H. Luis hizo al Padre Meurice, nuestro Arzobispo, a quien por cierto nunca he podido llamar "Monseñor" pues, de tan formal, me parece lejano e imposible; y es que él ha sido para mí, para nosotros (lo conocí más por el que fue mi esposo), sobre todo hermano verdadero, y amigo, de esos que ayudan en momentos difíciles y saben dar sabios consejos, que luego pesa no haber sabido seguir...

¡Cuántos recuerdos han revivido en mí! ¡Qué emoción intensa sentir su veneración por Mons. Pérez Serantes! ese hombre tan querido y recordado también por nosotros: "el abuelo" como decíamos con cariño cuando nos referíamos a él. Su influencia sembró nuestras vidas en la Patria, fue tan grande que hasta escogió la fecha de nuestra boda. Aquel día su homilía fue valiente como siempre, aleccionadora. ... Por desgracia, no fuimos lo que esperaba de nosotros, pero yo sé que un día nos reuniremos para siempre, porque creo en el poder - sin límites de la oración.

¡Qué orgullo tan grande poder sentirme parte de esta Iglesia Cubana, Santiaguera, a la que Dios ha bendecido con pastores dignos, que la guiaron y la guían "por senderos de justicia y de pueblo", con valor, con rectitud inquebrantable!



MARIA CARIDAD CAMPISTROUS

Porque de recibir, ha recibido "palos porque boga y palos porque no boga", y los seguirá recibiendo; eso es prueba de su veracidad, de su fidelidad al pueblo y a Dios. ¿No recuerdan la advertencia de Jesús: "Dichosos ustedes cuando les insulten, les persigan y les calumnien de cualquier modo por causa mía" (Mt. 5,11)?

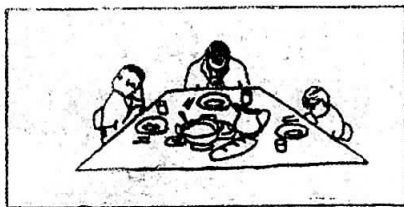
¿Sabe?, Padre Meurice, los que le decimos "padre" es porque sentimos que lo es de verdad, por sus hechos, no simplemente por ser sacerdote; y si no, ahí está el nombre cariñoso de "PERUCHO" con que nos referimos a usted entre amigos.

Discrepa con usted en cuanto a la "poca resonancia" de su persona. Es usted muy sencillo, y eso es lo grande, valiente en su ministerio (¿cómo si no prudente?), y tremendamente humano. No es de los que da lo que le sobra, no, da su tiempo y su ayuda personal a quien la necesita.

Es verdad que era muy difícil sustituir a Mons. Enrique Pérez Serantes, su figura tenía relieve nacional, y relieve de gigante, pero también lo es que hoy la "Barca de Pedro" en la Arquidiócesis de Santiago de Cuba no podría tener mejor timonel que el que tiene, porque usted sabe respirar al ritmo de Dios, del tiempo y del pueblo.

... Y me vuelven los recuerdos de los años idos, cuando militaba en la Juventud Católica: "Clarinada en la alborada queremos dar..."





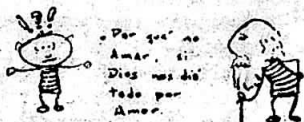
Dios en nuestro Camino

MERCEDES FERRERA ANGELO

¡¡¡FELIZ CUMPLEAÑOS!!!

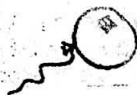
"Enseñanos a contar nuestros días para adquirir un corazón sabio..." .Son palabras de uno de los salmos; yo las utilicé hoy como encabezamiento para esta "propuesta" de CELEBRACION PARA UN CUMPLEAÑOS.

¿Por qué?... Pienso que cuando somos niños y celebran nuestro cumpleaños, eso nos llena de alegría y de contento, pero que luego, según pasan los años, se hace "menos gracioso" esto de celebrar lo que nos va cayendo encima.



Por eso les invito a celebrar con "agradecimiento" este nuevo cumpleaños; y les hablo de "celebrar" al estilo que lo vengo haciendo en esta última página del Boletín: reunidos entre amigos y familiares, para poner ante Dios eso que llevamos dentro, con lenguaje sencillo y, como dicen algunos, "con el corazón en la mano".

El animador del encuentro pide al cumpleañosero o cumpleañosera que le entregue un objeto que le sea querido; se coloca este objeto sobre la mesa, en medio de unas flores y poniendo delante una vela que se encenderá más tarde.



Ya sentados, y logrando el silencio, el animador repetirá muy despacio las palabras del

salmo que aparecen al principio: "Enseñanos a contar nuestros días para adquirir un corazón sabio...". Luego de unos minutos en silencio, hacer una pequeña reflexión, tomando en cuenta que toda vida tiene momentos agradables y otros que no lo son; esto no se puede negar, como tampoco podemos negarnos a nosotros mismos que somos hombres y mujeres con limitaciones y defectos, pero también con virtudes.

Se trata de que nos sintamos "como una planta que florece por la mañana y por la tarde está seca", pero que FLORECE, y eso es lo importante. ¡Qué hermoso es florecer aunque sólo sea por un día! Vale la pena marchitarse cuando antes se ha dado luz y color a la vida de los demás, cuando esa luz y ese color han pasado de adentro.

En este momento, la persona que cumple años enciende la vela y hace alguna anécdota de su vida, a ser posible en relación con el objeto entregado: ¿qué le recuerda?, ¿qué significa en su vida?

Al final dicen por qué motivos quieren agradecer al Señor y hacen las peticiones que les nazcan del corazón, utilizando como antifona que se repite el salmo citado más arriba.

Para terminar, el animador invita a todos a dar gracias por la persona que ha cumplido años, por todas las cosas buenas que le han pasado, por estar allí juntos ese día.

Después viene el refresco, el dulce, la música y la alegría toda de un CUMPLEAÑOS.

